

UNIVERSIDAD PERUANA UNIÓN

FACULTAD DE TEOLOGÍA

Escuela Profesional de Teología



Una Institución Adventista

Un estudio exegético de 1 Pedro 3:18-20 en cuanto a la predicación de Cristo a los “espíritus encarcelados”

Tesis para obtener el Título Profesional de Licenciado en Teología

Autor:

Elías Collantes Vasquez

Asesor:

Dr. Benjamín Rojas Yauri

Lima, mayo del 2022

DECLARACIÓN JURADA DE AUTORÍA TESIS


Dr. Benjamín Rojas Yauri, de la Facultad de Teología, Escuela Profesional de Teología, de la Universidad Peruana Unión.

DECLARO:

Que la presente investigación titulada: **Un estudio exegético de 1 Pedro 3:18-20 en cuanto a la predicación de Cristo a los “espíritus encarcelados”** constituye la memoria que presenta el Bachiller Elías Collantes para obtener el título de Profesional de Licenciado, cuyo trabajo de ha sido realizada en la Universidad Peruana Unión bajo mi dirección.

Las opiniones y declaraciones en este informe son de entera responsabilidad del autor, sin comprometer a la institución.

Y estando de acuerdo, firmo la presente declaración en la ciudad de lima, a los 26 días del mes de julio del año 2022



Dr. Benjamín Rojas Yauri

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TESIS

En Lima, Ñaña, Villa Unión, a los dieciocho día(s) del mes de Mayo del año 2022 siendo las 16:00 horas, se reunieron en el Salón de Grados y Títulos de la Universidad Peruana Unión, bajo la dirección del Señor Presidente del jurado: Dr. Marcelo Zanga Cespedes, el secretario: Mg. David Asmat y los demás miembros: Mg. Jesús Hanco; Dr. Cristian Orellana Méndez; y el asesor Dr. Benjamin Rojas Yauri con el propósito de administrar el acto académico de sustentación de la tesis titulada: **“Un estudio exegético de 1 Pedro 3:18-20 en cuanto a la predicación de Cristo a los “espíritus encarcelados”** del(los)/a(la)(las) bachiller(es): a) Elias Collantes Vasquez conducente a la obtención del título profesional de licenciado en Teología.

El Presidente inició el acto académico de sustentación invitando al (los)/a(la)(las) candidato(a)/s hacer uso del tiempo determinado para su exposición. Concluida la exposición, el Presidente invitó a los demás miembros del jurado a efectuar las preguntas, y aclaraciones pertinentes, las cuales fueron absueltas por el(los)/a(la)(las) candidato(a)/s. Luego, se produjo un receso para las deliberaciones y la emisión del dictamen del jurado. Posteriormente, el jurado procedió a dejar constancia escrita sobre la evaluación en la presente acta, con el dictamen siguiente:

Candidato (a): Elias Collantes Vasquez

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	
APROBADO	18	A-	MUY BUENO	SOBRESALIENTE

Candidato (b):

CALIFICACIÓN	ESCALAS			Mérito
	Vigesimal	Literal	Cualitativa	

(*) Ver parte posterior

Finalmente, el Presidente del jurado invitó al(los)/a(la)(las) candidato(a)/s a ponerse de pie, para recibir la evaluación final y concluir el acto académico de sustentación procediéndose a registrar las firmas respectivas.

“SUSTENTACIÓN REALIZADA BAJO LA
MODALIDAD VIRTUAL SINCRÓNICA”

Presidente



Secretario

Asesor

Miembro

Miembro

Candidato/a (a)

Candidato/a (b)

Un estudio exegético de 1 Pedro 3:18-20 en cuanto a la predicación de Cristo a los “espíritus encarcelados”

Elías Collantes^a y Benjamín Rojas Yauri^b

^a*Autor. Estudiante de licenciatura en teología en la Universidad Peruana Unión*

^b*Asesor. Universidad Peruana Unión, Lima, Perú.*

Resumen

El texto de 1 Pedro 3:18-20 ha ocasionado considerables debates, debido a su dificultad en su interpretación. No es fácil interpretar a que se refiere Pedro con los espíritus encarcelados, ni aun de qué manera Jesús fue a predicarles en el tiempo de Noé. Existen diversos puntos de vista en cuanto al significado de este pasaje controversial, y ninguno al parecer ofrece una posición adecuada al respecto. El propósito de este trabajo es ofrecer una interpretación de 1 Pedro 3:18-20 en cuanto a las circunstancias en que Jesús predicó a los espíritus encarcelados, estudiando la gramática, la teología bíblica, y el contexto bíblico general. A través de este estudio queda demostrado que Cristo en la persona del Espíritu Santo, impulsó a Noé para dar el anuncio de juicio por medio del agua a los antediluvianos en su generación.

Palabras clave: Espíritus, Jesús, Noé, diluvio, predicar.

Abstract

The text of 1 Peter 3: 18-20 has caused considerable debate, due to its difficulty in its interpretation. It is not an easy issue to interpret what Peter means with the imprisoned spirits, not even in what way Jesus was a preacher in Noah's time. There are different points of view as to the meaning of this controversial text, and no one apparently offers an adequate position in this regard. Therefore, the aim of this work is to offer an interpretation of 1 Peter 3: 18-20 regarding the circumstances in which Jesus preached to the imprisoned spirits, making use of the study of grammar; biblical theology; and the biblical context in general. Through this study it is demonstrated that Christ, in the person of the Holy Spirit, prompted Noah to give the announcement of the judgment by means of water to the antediluvians in his generation.

Keywords: Spirits, Jesus, Noah, flood, Preach

Introducción

Los espíritus encarcelados descritos en 1 Pedro 3: 18-20, han sido identificados de diversas maneras.¹ Algunos eruditos, asumen que estos ‘espíritus encarcelados’ son espíritus desencarnados que habían vivido en la época antediluviana, a los cuáles Cristo predicó durante los tres días que estuvo en el sepulcro.² Según Samuel Vila el espíritu de Cristo, rodeado y protegido por legiones de ángeles y acompañado del alma del ladrón arrepentido, descendió a las regiones infernales.³ A esta misma conclusión llega Claude Holmes, quien sugiere que Jesús —después de su crucifixión y antes de su resurrección— proclamó el evangelio a las almas de las personas que habían muerto en el tiempo de Noé. Estas almas, según Holmes, salieron del Hades al escuchar la voz de Cristo.⁴ La misma postura la maneja Hirokatsu Yoshihara, quien aduce la predicación de Jesús a los muertos en vida en un estado consciente en el Hades, en una orientación de salvación casi universal, al final.⁵ Por cierto, William Barclay sostiene que “los espíritus encarcelados” son muertos a los que Cristo en persona fue a predicar luego de su resurrección al tercer día.⁶ Esta postura tiene también adeptos, y es una síntesis de varias propuestas que circulan en algunas partes del mundo académico protestante.⁷

En clara oposición a esta postura, otros identifican a estos espíritus encarcelados con ángeles malignos.⁸ Simon Kistemaker, por ejemplo, afirma que Pedro se refiere a los espíritus que “desobedecieron

¹Benedikt Schwank resume las dos grandes posturas que hay en el campo de la erudición bíblica afirmando que la designación “espíritus encarcelados”; se refiere a espíritus en general, es decir tanto a ángeles caídos como a las almas de los hombres desobedientes del tiempo de Noé. Benedikt Schwank y Alejandro Esteban Lator Ros, *Primera carta de San Pedro: El nuevo testamento y su mensaje* (Barcelona: Herder, 1979), 101-103.

²Holzmeister alega que durante los tres días que Cristo estuvo en el sepulcro, discipuló a los espíritus desencarnados que habían vivido antes del diluvio. Véase, Holzmeister, 295. Cites Bellarmine’s verdict of “locus obscurissimus”, 295. Citado en William J. Dalton, *Christ’s Proclamation to the Spirits: A Study of 1 Peter 3:18-4:6*, 2nd, fully rev. ed., *Analecta biblica* 23 (Roma: Editrice Pontificio Istituto Biblico, 1989), 27; véase también, N. Hillyer, *1 and 2 Peter, Jude*, *New International biblical commentary* 16 (Peabody, Mass: Hendrickson Publishers, 1992), 11; Edward G. Selwyn, *The First Epistle of St. Peter: The Greek Text with Introduction, Notes, and Essays*, 2. ed., 3. print., *Thornapple commentaries* (Grand Rapids, Mich: Baker Book House, 1987) 198-213.

³Samuel Vila, *Manual de teología apalagética* (Terrassa: Clie, 1990), 319.

⁴Claude Holmes Thomson, “The first letter of Peter”, en Charles M. Laymon, ed., *The Interpreter’s One Volume Commentary on the Bible* (Nashville: Abingdon Press, 1971), 929.

⁵Hirokatsu Yoshihara, “A Study of 1 Peter 3:18b-20a and 4:6: A Response to the Notion of Christ’s Postmortem Evangelism to the Un-evangelized, a View Recently Advocated in Japan, Part 1,” *Asian Journal of Pentecostal Studies: Issues in New Testament Studies Part 3*, Vol 20, N° 2 (agosto 2017), 186.

⁶William Barclay, *The Letters of James and Peter*, Revised Edition (Philadelphia, PA: The Westminster Press, 1976), 241-42.

⁷Grudem presenta cinco posturas en cuanto a la interpretación de esos “espíritus encarecelados”: 1. Cristo, espiritualmente, predicó a los impíos por medio del ministerio de Noé; 2. Al morir, Cristo descendió a los infiernos y les predicó a los muertos una segunda oportunidad de salvación; 3. Luego de morir, Cristo fue al infierno y proclamó su victoria sobre los seres de maldad; 4. Luego de su muerte, Cristo descendió al Hades y proclamó liberación a los que se arrepintieron en pleno diluvio; 5. Antes de subir al cielo, Cristo fue a los infiernos y proclamó condenación a los ángeles caídos que pecaron con mujeres antes del diluvio; Wayne Grudem, *Christ preaching through Noah: 1 Peter 3:19-20 in the Light of Dominant Themes in Jewish Literature*, *Trinity Journal*, Vol. 7 (1986): 3-4.

⁸J. N. D. Kelly, *Black’s New Testament Commentary* (New York: Hendrickson, 1969) 154-157; Paul J. Achtemeier and Eldon Jay Epp, *1 Peter: A Commentary on First Peter*, *Hermeneia--a critical and historical commentary on the Bible* (Minneapolis, Minn: Fortress Press, 1996) 254-256; Robert Morris Johnston and George R.

en tiempos antiguos” (v. 20a).⁹ Según Kistemaker, el apóstol escribe: “Los espíritus..., que desobedecieron”; no dice “los espíritus de los que desobedecieron”. Para este autor, “si tal hubiera sido el caso, Pedro podría haberse referido a las almas de hombres muertos que habían sido desobedientes durante su vida.”¹⁰ Por consiguiente, Kistemaker concluye que “la palabra *espíritus*, tal como Pedro la califica, se refiere a seres sobrenaturales.”¹¹ También J. Ramsey Michael, afirma que el término “espíritu” es frecuentemente usado en el Nuevo Testamento, para seres sobrenaturales, especialmente los demonios que Jesús confrontó en su ministerio.¹² Además, haciendo uso de la obra pseudoepigráfica de 1 Enoc; Michael arguye que Pedro pudo haber sido influenciado por la tradición Judía acerca de Enoc, que identifica a los antediluvianos con espíritus malos o poderes demoníacos.¹³

Por otro lado, están los eruditos que afirman que estos espíritus encarcelados son seres humanos antediluvianos a los cuales Cristo predicó por medio de Noé.¹⁴ Clinton Wahlen menciona que “llamar “espíritus” a la gente de los días de Noé suena extraño a los oídos modernos, tal como habría sonado el término “alma” refiriéndose al nuevo converso, a cualquiera de los primeros cristianos.”¹⁵ Es claro que para Wahlen, los espíritus encarcelados descritos en 1 Pedro 3: 18-20 son seres humanos que vivieron en el tiempo de Noé. Este autor, concluye que es erróneo afirmar a partir de 1 Pedro 3: 19 que Cristo predicó a unos pocos selectos entre los muertos; para darles una segunda oportunidad de salvación.¹⁶ Asimismo, Peter Davids señala que en ninguna parte de la Biblia o en la literatura judía se menciona que hayan sido ángeles los que desobedecieron durante la construcción del arca. Además Davids, al comentar Génesis 6: 5-13 claramente enfatiza que el pecado humano provocó la ira de Dios sobre la tierra.

En resumen, las posturas vistas en esta sección consideran diversas posibilidades en cuanto a la identidad de los espíritus encarcelados de 1 Pedro 3: 18-20: primero, pueden ser las almas de las personas que rechazaron el mensaje de Noé y que Cristo fue a predicar cuando estuvo en el sepulcro; la segunda postura es presentada por aquellos que proponen que los espíritus encarcelados son seres demoniacos. En

Knight, *Peter & Jude: Living in Dangerous Times*, The abundant life Bible amplifier (Boise, Idaho: Pacific Press Pub. Association, 1995) 96-97; W. Robertson Nicoll, ed, *The expositor’s Greek Testament* (Grand Rapids, Michigan: Eerdmans Publishing Company, 1967) 5:68; Peter H Davids and Dorcas González Bataller, *La primera epístola de Pedro* (Terrassa Barcelona: Editorial Clie, 2004), 191;

⁹Simon Kistemaker, *1 y 2 Pedro/Judas* (Grand Rapids, MI: CRC World Literature Ministeries, 1994), 123.

¹⁰Ibíd.

¹¹Ibíd.

¹²J. Ramsey Michaels et al., *1 Peter*, Word biblical commentary (Waco, Tex: Word Books, Publishing, 2004), 49:206-208.

¹³Ibíd.

¹⁴Edmund P. Clowney, *The Message of 1 Peter: The Way of the Cross*, The Bible Speaks Today (Leicester, England; Downers Grove, Ill., USA: Inter-Varsity Press, 1988), 162; Wayne A. Grudem, *The First Epistle of Peter: An Introduction and Commentary*, Reprinted., The Tyndale New Testament commentaries 17 (Leicester: Inter-Varsity Press, 1990), 158-159; Adam Clarke, *Comentario de la Santa Biblia, tomo 3*. (Kansas City, Missouri: Casa Nazarena de Publicaciones, 1974), 653; George Williams, George Williams, *Williams’ Complete Bible Commentary* (Grand Rapids, MI: Kregel, 1994), 1002; Francis D Nichol et al., *Comentario Biblico Adventista del Septimo Dia: la Santa Biblia con material exegetico y expositorio* (Buenos Aires: Asociacion Casa Editora Sudamericana, 1992), 7: 591. En adelante CBA.

¹⁵Clinton Wahlen, “Who Are the “Spirits in Prison” to Whom Christ Preached”, en Gerhard Pfandl, ed., *Interpreting Scripture: Bible Questions and Answers*, Biblical Research Institute studies 02 (Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010), 420.

¹⁶Wahlen, “Who Are the “Spirits in Prison” to Whom Christ Preached”, 419.

tercer lugar, se presenta una propuesta que estos serían seres humanos. En vista de las diferentes interpretaciones respecto a la identidad de los espíritus encarcelados de 1 Pedro 3: 18-20, se hace necesario elaborar un estudio que confirme bíblicamente la identidad de los aludidos.

Contexto literario de 1 Pedro 3:18-20

Como se puede notar, la perícopa de 1 Pedro 3: 18-20 corresponde a la tercera división principal (cf. 2: 11-4: 11). La cual, a su vez, se encuentra subdividida en tres secciones: (1) La misión del pueblo de Dios en el mundo (2: 11-12), (2) la clave para vivir en el mundo (2: 13-3: 12) y, (3) la promesa de vindicación (3: 13-4: 6). Esta última sección, según Ramsey Michaels, también se divide en tres partes principales:

1. Sufrir por hacer el bien (3: 13-17)
2. La vindicación de Cristo (3: 18-22)
3. Viviendo por la promesa (4: 1-6)

Para Michaels, la segunda parte de esta estructura (3: 18-22), trata acerca de la “vindicación de Cristo”. Con esto él quiere decir que Cristo proclamó su victoria sobre las fuerzas demoníacas.¹⁷ Por su parte, Mueller divide 1 Pedro 3: 18-22 así como sigue:

1. La primera parte del paréntesis: Jesús en la tierra (versículo 18)
2. La Inserción (versículos 19-21)
 - a. Proclamación a los espíritus (versículos 19-20)
 - b. Salvación a través del agua (versículo 20-21a)
3. La segunda parte del paréntesis: Jesús en el cielo (versículo 21b-22)

Si Michaels sostiene que estos “espíritus encarcelados” son seres angelicales a los que Cristo predicó cuando resucitó; parece no haber nada en el contexto literario y teológico de la perícopa que justifique esta interpretación.

Análisis del contexto inmediato

El contexto inmediato de 1 Pedro 3: 18-22 comprende los capítulos 2: 11-4: 11. Un análisis de estos capítulos es de gran ayuda para la comprensión de la identidad de los espíritus encarcelados mencionados por Pedro. En esta exhortación, Pedro incluye la obediencia de los cristianos a las autoridades estatales (2: 13-17). Los cristianos deben someterse a toda institución (vv.13-14) para hacer callar la ignorancia de los insensatos (v. 15b). Esto último, afirma Pedro, “es la voluntad de Dios” (v. 15a). La actitud del cristiano ante las autoridades institucionales debe ser como de la de seres libres, no “para hacer lo malo, sino como siervos de Dios” (v. 16b).

Asimismo, el apóstol exhorta a los criados a estar “sujetos con todo respeto” a sus amos; “no solamente a los buenos y afables, sino también a los difíciles de soportar” (v. 18). Esto aun si el cristiano que hace el bien tiene que sufrir o soportar “molestia padeciendo injustamente” por parte de sus amos; porque el hacer el bien merece aprobación divina (v. 19-20). “Los esclavos cristianos debían ganar la estima y la bondad de sus amos manifestando fidelidad, lealtad, humildad, paciencia y un espíritu perdonador”;¹⁸ así como también Cristo padeció por la humanidad, dejándole ejemplo, “para que siga[n] sus pisadas” (vv. 21-25).

Asimismo Pedro alega que Cristo habiendo subido al cielo está a la diestra de Dios, y que a él están sujetos ángeles, autoridades y poderes. (3: 22). De ahí que en 4:1-6, Pedro anima a los creyentes a vivir

¹⁷Wahlen, “Who are the “spirits in prison” to whom Christ preached”, 211.

¹⁸ CBA, 7: 580.

vidas santas “conforme a la voluntad de Dios” (v.2). A pesar de que a los gentiles, que practican el mal y los placeres mundanales, les parezca extraña la manera de vivir en Cristo, y por consiguiente los ultrajen injustamente. (vv.3-4). El apóstol le asegura a los creyentes que dichos gentiles serán juzgados (v.5), así como también serán juzgadas las personas a quienes les fue predicado el evangelio, pero que ahora están muertas (v.6) Acto seguido, Pedro invita a los creyentes a considerar la proximidad del “fin de todas las cosas” y a ser “buenos administradores de la multiforme gracia de Dios” según el don que han recibido (vv.7-10), “para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos” (v. 11).

Análisis semántico y sintáctico de palabras y frases

A continuación, se hace el estudio de las frases importantes de este texto de 1 Pedro 3: 18-20. Se han elegido las siguientes frases para comprender el significado de este pasaje problemático. Cada palabra será estudiada en su idioma original, en su contexto bíblico y a la luz de su posible intertextualidad.

θανατωθεις μεν σαρκί, “muerto en la carne”

El verbo θανατωθεις aparece como un participio aoristo pasivo singular cuya raíz es θανατώω. Este verbo significa “matar”.¹⁹ Este vocablo aparece 11 veces en el Nuevo Testamento: 6 veces en los evangelios sinópticos, 4 veces en las epístolas paulinas y una vez en 1 Pedro.²⁰ θανατώω se traduce con el verbo “matar” en Mc. 13: 12; Luc 21: 16.²¹

En el griego helenístico la muerte no significa meramente el fin de la actividad viviente, sino también la destrucción de la existencia, aun si la sombra de la persona se encuentra en el campo de los muertos.²² En la opinión de Filón el sigue el estoicismo y el neoplatonismo cuando describe a los malos como ya muertos. La muerte física en si es indiferente o buena, pero también hay una muerte que es destrucción eterna.²³

El concepto de muerte en el NT, está en relación directa con lo que afirma el AT, al parecer las influencias Helenísticas del Judaísmo intertestamentario habían tenido poco efecto en la mente de Pedro. La moralidad humana era tomada como una realidad autoevidente, Dios es la fuente de vida y a quien pertenece la inmortalidad. (1 Tim. 6: 16) mientras que los seres humanos son “mantenidos en esclavitud por temor de la muerte” (Heb. 2: 15) La posibilidad de relativizar la muerte con referencia a la vida es extraño al pensamiento del NT.²⁴

¹⁹W. Bieder, “θανατώω”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, trad. Constantino Ruiz-Garrido (Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005), 1: 1828, en adelante *DENT*.

²⁰“θανατώω”, en *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis*, ed. Moisés Silva, 2da ed. (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014), 2: 409, en adelante *NIDNTTE*.

²¹W.E. Vine, *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento* (Nashville, TN: Editorial Caribe, 1999), 537.

²²“θανατώω”, *NIDNTTE*, 2: 404.

²³R Bultmann, “θανατώω”, en *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*, eds. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, trad. Carlos Alonso Vargas (Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003), 311.

²⁴“θανατώω”, *NIDNTTE*, 2: 410.

La muerte es la consecuencia y el castigo del pecado. Tratar el origen de la muerte es lo mismo que conocer sobre el origen del pecado. Pero esta idea no es tratada especulativamente en el NT. Por ejemplo, para Pablo la relación entre Adán y Cristo como los hombres principales en la historia de la salvación que dan significado a la humanidad va más allá de la idea judía de hombre y muerte; en otras palabras—como en Romanos 5: 12—el pecado es considerado una decisión responsable del transgresor, y la muerte es su consecuencia.²⁵

La muerte de Jesús es el punto central de la historia de salvación en el NT. En el evangelio de Juan la crucifixión se entiende como una exaltación y un testimonio divino de la Victoria general sobre la muerte (Jn. 3: 14-15; 8: 28). Muchas declaraciones del NT acerca de la muerte de Jesús se conectan con su resurrección y la justificación o vida nueva de aquellos que creen.²⁶ Aunque la muerte es un poder destructor que esclaviza la vida y de la cual no hay escapatoria aparente, se debe recordar que mediante Cristo Dios ha destruido a la muerte (2 Tim 1: 10; Heb 2: 14). La muerte y la resurrección de Cristo son el evento escatológico, pues la llegada de Cristo marca el inicio de “los postreros días” (Heb 1: 1-2; Gal 4: 4).²⁷ La muerte de Cristo quitó el pecado y por lo tanto canceló la muerte (Rom 6: 7-10). La muerte no puede esclavizarlo pues él la venció, por eso él es llamado el primogénito de los muertos.²⁸ Finalmente θανατόω se usa para la acción de dar muerte a Jesús (Mc 14: 55; Mt 26: 59; 27: 1; 1 Pe 3: 18) y a su discípulos (Mt 10: 21; Lc 21: 16).²⁹

Por otro lado, el vocablo σαρκή aparece como sustantivo dativo femenino singular común cuya raíz es σάρξ. El significado etimológico de este sustantivo quiere decir carne. En anatomía es la parte del cuerpo de hombres y animales opuesta a la piel sangre y huesos, es decir, la carne.³⁰

La palabra σάρξ aparece 145 veces en el NT. 90 veces es usado en los escritos paulinos de los cuales 26 veces el apóstol lo usa en Romanos y 18 veces en la epístola a los Gálatas. Otros escritos que lo usan con frecuencia son los evangelios de Juan 13 Veces y 7 veces el libro de Apocalipsis.³¹ σάρξ es usado por el apóstol Pablo en un sentido estrictamente físico en 1 Corintios 15:39 y se refiere al cuerpo humano en 2 Corintios 12: 7.³² Asimismo este sustantivo es usado en el NT mayormente en singular con excepción de 8 veces que es utilizado en plural.³³

Dentro del mundo griego σάρξ significaba la parte muscular del cuerpo ya sea del ser humano o animal.³⁴ Acorde con Platón la visión de Dios es estar libre de “cualquier mancha de la carne humana” Las dificultades de la carne la cual es sepultada, no es el verdadero ser, el alma es inmortal y mucho más que el cuerpo, lo que es mortal con respecto al alma es propio de la carne.³⁵ En el NT, σάρξ tiene una amplia gama

²⁵Rudolf Bultmann, “θανατόω”, en *Theological Dictionary of the New Testament*, ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1965), 3:15, en adelante *TDNT*.

²⁶“θανατόω”, *NIDNTE*, 2: 411.

²⁷Bultmann, “θανατόω”, *TDNT*, 3:18.

²⁸Ibíd.

²⁹Bieder, “θανατόω”, *DENT*, 1: 1828.

³⁰Amador Ángel García Santos, “θανατόω”, *Diccionario del Griego Bíblico Setenta y Nuevo Testamento* (Navarra: Verbo Divino 2011), 762, en adelante *DGB*.

³¹“σάρξ”, *NIDNTE*, 4: 255.

³²Ibíd.

³³Bieder, “σάρξ”, *DENT*, 2: 1363.

³⁴Bultmann, “σάρξ”, *TDNT*, 7:99.

³⁵Ibíd.

de significados que se extiende desde la sustancia, carne (tanto del hombre como del animal) hasta la designación del cuerpo humano o la designación del ser humano entero, es decir de la humanidad.³⁶

ζωοποιηθεὶς δὲ πνεύματι, “vivificado en el Espíritu”

El participio aoristo ζωοποιηθεὶς de raíz ζωοποιέω, significa “vivificar,” y también quiere decir hacer resucitar o que alguien vuelva a la vida.³⁷ Este vocablo aparece 140 veces en el Nuevo Testamento, 60 veces en los escritos paulinos, en el evangelio de Juan 17 veces, luego aparece 12 veces en Hechos, 12 veces en Hebreos y 13 veces en Apocalipsis.³⁸

En la mentalidad helenística el verbo ζωο (del original ζωφ, y algunas veces tratado como si la base fuere ζήφ) aparece con frecuencia ya en Homero (en la forma de ζω) con el sentido de “vivir” la cual se conserva en las últimas etapas del idioma.³⁹

En la concepción judaica es persistentemente mantenida en el Judaísmo Palestino, hombres quienes fueron los súbditos primarios de la vida. La vida es simplemente la extensión natural de la existencia, por ejemplo “días de la vida” a menudo quiere decir “vida” que la vida dependa de un sustento es más que evidente, como lo es Dios el Señor de la vida y la muerte.⁴⁰

En el Nuevo Testamento “ζωή” es usado en primer lugar con referencia a la vida del hombre, su opuesto es encontrar una muerte natural, la vida del ser humano es corruptible y por ende tiene límites de tiempo, se agita, se mueve y es real de la capacidad de que está vivo y hace las cosas.⁴¹

Uso de πνεύματι

Πνεύματι está construido como sustantivo dativo neutro singular cuyo derivado es de la raíz πνεῦμα. En términos generales, el sustantivo verbal πνεῦμα designa el poder elemental de la naturaleza y de la vida, su significado es espíritu, aliento, soplo, viento.⁴² El sustantivo πνεῦμα es usado con mucha frecuencia en el NT. Aparece 380 veces: en los escritos paulinos 145 veces, de los cuales 34 veces en Romanos, 40 veces en 1 Corintios; 36 veces en Lucas; 70 veces en Hechos y 7 veces en Apocalipsis.⁴³

Dentro de la concepción helenística el significado de πνεῦμα hace referencia a soplo, como también al movimiento del aire producido por los vientos de la Tierra. Además lo usaban cuando se refería a emitir un olor, también respirar indicando cuando se trata de un ser viviente. También lo usaban en un sentido figurativo por ejemplo μένεα πνεύοντες, (respirar pasión) lo cual describe la fortaleza y la furia de los guerreros. Años después, esta metáfora se convirtió en algo común, cuando a los soldados victoriosos eran denominados como “los que respiran fuego [οἱ πῦρ πνεύοντες]”.⁴⁴

³⁶Bieder, “σάρξ”, *DENT*, 2: 1366.

³⁷“ζωοποιέω”, *DGB*, 381.

³⁸“ζωοποιέω”, *NIDNTE*, 2: 369.

³⁹“ζωο”, *Ibid.*, 2: 365.

⁴⁰“ζωοποιέω”, *TDNT*, 855.

⁴¹*Ibid.*

⁴²Bieder, “πνεῦμα”, *DENT*, 2: 1023.

⁴³“πνεῦμα”, *NIDNTE*, 3: 807.

⁴⁴*Ibid.*, 802.

Πνεῦμα en el judaísmo es traducido de רִיחַ que literalmente quiere decir viento. La comunidad judía usaba este vocablo con referencia al aliento de vida, cuando el relato bíblico trata sobre dicho tópico se refiere al aliento no del hombre sino de Dios. Asimismo, el contexto determina en muchos casos si se está refiriendo a espíritus de humanos o a demonios, en la literatura rabínica.⁴⁵

Filón en su concepción llama “πνεῦμα” a un elemento muy alto de los aires, la cual permanece como propiedad de Dios.⁴⁶ En el judaísmo, “πνεῦμα” está identificado fuertemente con el espíritu es decir la fuerza vital de la persona (Jue 15: 19), que es algo que no se presenta en los ídolos, sino que es un don de Dios (Isa 42: 5), y que él puede quitarlo (Sal 104:29; Ecl 12: 7).⁴⁷ Este uso refleja la manera en la cual el AT analiza la naturaleza humana, pues no describe al hombre anatómicamente sino como un todo; el pensamiento implícito en el vocablo רִיחַ se refiere al aliento de vida, la expresión externa de la fuerza vital interna del hombre, con sus actitudes y comportamientos.⁴⁸

En el NT “πνεῦμα”, es la traducción del hebreo רִיחַ y tiene casi el uso del judaísmo. Según este trasfondo “πνεῦμα”, sería en primer lugar el espíritu o aliento de vida, la vida humana, también se refiere a seres celestiales y con mayor énfasis al Espíritu Santo.⁴⁹ En los evangelios “πνεῦμα”, lleva todo el uso del AT. El derramamiento del Espíritu, a menudo bajo la figura de agua purificadora es tarea del mesías y se le vincula con el juicio divino.⁵⁰

En casi 40 pasajes del NT “πνεῦμα”, se refiere al espíritu humano o la personalidad humana, el lado espiritual del hombre que interactúa con Dios, que es sensible a las cosas espirituales (Rom 8: 16; Gal 6: 18; Mt 5: 3; Mc 2: 8; Jn 13: 21; Hch 17: 16).⁵¹ Otra dimensión de “πνεῦμα”, es que bautizarse en el nombre de Jesús da el Espíritu. La promesa del Espíritu en Hch 19: 17 es seguida por el bautismo, como se ve en Hch 2: 38. Pablo dice que el Espíritu Santo es el poder milagroso que capacita con conocimiento sobrenatural o espiritual a diferencia del conocimiento humano (1 Cor 2: 7-13).⁵²

Asimismo, en la Biblia el término espíritu no solo se refiere a un alma o persona fuera del cuerpo; eso no existe en la escritura. Más bien, espíritu se puede referir a los sentimientos de una persona (Gn 7:22; 41:38; Ex 35:21; Nm 5:14; 14:24), o también a la persona misma que tiene cuerpo (Nm 16:22; 27:16; 1 Sm 1:15; 30:12) e incluso el estado de ánimo de alguien y su voluntad (1 Cr 5:26; 21:16); también significa la vida de alguien (Jb 10:12; 17:1; Sal 31:5; 76:12; 143:4; 146:4)

El Espíritu es también el poder que transforma y convierte a la persona, y es el director de la misión. Luego de la muerte y resurrección de Jesús se concede el Espíritu, él es el que da origen al cristianismo en pentecostés y la iglesia se convierte en un grupo poderoso para proclamar su fe en Jesús como el mesías.⁵³ Según 1 Cor 12: 13 toda la iglesia ha sido bautizado con el Espíritu y forman un solo

⁴⁵Grudem, “Christ preaching through Noah”, 6.

⁴⁶Werner Bieder “πνεῦμα”, *TDNT*, 6: 372.

⁴⁷“πνεῦμα”, *NIDNTTE*, 3: 804.

⁴⁸Ibíd.

⁴⁹J. Kremer, “πνεῦμα”, *DENT*, 2: 1024-1025.

⁵⁰“πνεῦμα”, *TDNT*, 398-399.

⁵¹“πνεῦμα”, *NIDNTTE*, 3: 806.

⁵²“πνεῦμα”, *TDNT*, 6: 435.

⁵³“πνεῦμα”, *NIDNTTE*, 3: 813.

cuerpo, así que el “πνεῦμα”, ha sido concedido como don permanente a los bautizados, pero ellos no controlan al Espíritu; más bien él es su Señor.⁵⁴

El entendimiento de Pedro acerca del Espíritu es igual que en todo el NT. Efectivamente el Espíritu Santo es el inspirador de la misión y da poder al evangelio y que también capacita al creyente a ser agente de la predicación.⁵⁵ En la primera epístola el Espíritu está relacionado a Cristo y esto es una cristología muy elevada.⁵⁶

κηρύσσω, “predicar”

La palabra κηρύσσω aparece en modo indicativo aoristo activo, cuyo significado es, en primer lugar, hacer una proclamación pública en calidad de heraldo, por lo que su significado es: proclamar, pregonar, anunciar.⁵⁷ La palabra κηρύσσω aparece 61 veces en el NT, 9 veces en Mateo, 14 veces en Marcos, 9 veces en Lucas, 8 veces en hechos, en las cartas paulinas 17 veces, 2 veces en las pastorales, una vez en 1 Pedro 3: 19 y Apocalipsis 5: 2.⁵⁸

En el griego helenístico “κηρύσσω”, describe la actividad de un heraldo o anunciador, pero después puede usarse para describir el sentido de declarar. No se enfatiza el contenido del mensaje sino la actividad del hombre.⁵⁹ Por otro lado “κηρύσσω”, se refiere a la proclamación sagrada de los juegos olímpicos, de los honores y las victorias, en los concursos y festivales divinos.⁶⁰

Los heraldos eran siervos de las autoridades civiles y su trabajo principal era pregonar en alta voz, llamaban a los ciudadanos a las asambleas iniciándolas con oraciones y sacrificios; eran responsables por el buen orden durante la sesión y la cerraban.⁶¹ De igual manera “κηρύσσω”, se usaba para anunciar el resultado de un juicio, el resultado de una guerra, incluso para funcionar como embajadores políticos. Como κηρύσσω, se usaba para dar información públicamente surgieron los filósofos que se creían enviados por los dioses y predicaban la virtud y exhortaban al pueblo a vivir íntegramente.⁶²

En el AT “κηρύσσω”, se refiere a la actividad del heraldo quien corre delante del carro real para atraer la atención de alguien quien se aproxima. Por ejemplo, José en Genesis 41: 43, Mardoqueo en Ester 6: 9-11 y cuando Daniel es proclamado tercer señor en el reino de los Medos y los Persas (Dan 3: 4).⁶³ Por otro lado, para los rabinos “κηρύσσω”, era usado con referencia a hacer público las ordenanzas y especificaciones contenidas en la ley de Dios. Asimismo el vocablo “κηρύσσω”, era usado tanto en el uso sagrado como en el secular. Los rabinos usaban un heraldo para proclamar sus decisiones e invitaciones concernientes a los cultos.⁶⁴

⁵⁴“πνεῦμα”, *DENT*, 2: 1030.

⁵⁵ “πνεῦμα”, *NIDNTTE*, 3: 822.

⁵⁶Ibid.

⁵⁷“κηρύσσω”, *DGB*, 489.

⁵⁸“κηρύσσω”, *DENT*, 1: 2315.

⁵⁹“κηρύσσω”, *NIDNTTE*, 3: 822.

⁶⁰Gerhard Friedrich, “κηρύσσω”, *TDNT*, 3: 698.

⁶¹“κηρύσσω”, *NIDNTTE*, 3: 675.

⁶²Ibid., 675-676.

⁶³“κηρύσσω”, *TDNT*, 3: 700.

⁶⁴Ibid, 702.

En la gran mayoría de casos en el NT, κηρύσσω siempre se utiliza en el contexto de “predicar el evangelio” (Mt 4:23; Lc 9:2; Hch 2:30-32; 9:20; Rom 10:8; 1 Cor 1:23; Gal 2:2).⁶⁵ Para Pablo “κηρύσσω”, es la palabra de fe que nosotros proclamamos (Rom 10: 8) y esta no es otra cosa que la proclamación fundamental de la pascua (Cor 15: 11-14) que se hace manifiesto la predicación del crucificado. (1 Cor 1: 21-23; 2: 2-4). Según Pablo κηρύσσω, es un acontecer que implica activamente tanto al proclamador como al oyente.⁶⁶ Desde luego en el NT “κηρύσσω” es usado para referirse a la proclamación del Evangelio, y la declaración de un evento.⁶⁷ No obstante, vale la aclaración que hace Grudem, de que el significado de κηρύσσω en cuanto a su contenido depende mucho de otros elementos presentes en el contexto.⁶⁸

φυλακῆ πνεύμασιν, “espíritus encarcelados”

El sustantivo φυλακῆ tiene como significado “prisión” o “cárcel”⁶⁹ El vocablo φυλακή aparece 30 veces en el NT, 6 veces en Lucas, 8 veces en Hechos, 5 veces en las epístolas pastorales y 3 veces en los escritos paulinos.⁷⁰ En el uso helenístico, φυλακῆ denota la actividad de un centinela cuyo trabajo es proteger a los que están durmiendo de muchos daños y peligros de la noche.⁷¹ Hay también un uso legal muy rico en la ley de contratos y leyes de casamiento. Además con frecuencia entre los griegos es usado con referencia al cuidado de Dios por los seres humanos, por ejemplo en la frase común “que Dios te guarde” que por ende implica protección y seguridad.⁷²

En los escritos judíos “φυλακῆ”, no solo es usado como la observancia estricta a los mandamientos de Dios, sino también el acto de evitar el mal, un ejemplo claro de esto es la siguiente declaración: “guárdate a ti mismo de toda inmoralidad sexual” (*T. Reu.* 6.1), “de espíritus de mentira y envidia” (*T. Sim.* 3. 1).⁷³ También Filón usa con frecuencia “φυλακῆ”, queriendo decir: “el alma se protege de los peligros”, queriendo decir que los sentidos externos actúan como vigilantes del alma, protegiéndola de ataques externos, y que las recompensas son para aquellos que guardan los mandamientos de Dios.⁷⁴

En el NT “φυλακῆ”, significa un vigilante, por ejemplo en el caso de la parábola del ladrón y el hombre que vigila su casa (Mt 24: 43). El término tiene un sentido escatológico, como parece en Marcos 6:48.⁷⁵ El significado de “φυλακῆ”, está asociado con cuidar o vigilar en la noche, también se relaciona con el significado de cuidar una prisión o hacer una guardia en la cárcel; de ahí, viene el significado de prisión.⁷⁶ Usualmente, “φυλακῆ”, significa prisión en el sentido literal, como en el caso de Juan el Bautista

⁶⁵Yoshihara, “A Study of 1 Peter 3:18b-20a and 4:6”, 188.

⁶⁶“κηρύσσω”, *DENT*, 1: 2316-2317.

⁶⁷“κηρύσσω”, *TDNT*, 3: 703.

⁶⁸Grudem, “Christ preaching through Noah”, 18.

⁶⁹“φυλακῆ”, *DGB*, 897.

⁷⁰“φυλακῆ”, *NIDNTTE*, 4: 624.

⁷¹“φυλακῆ”, *TDNT*, 9: 236.

⁷²*Ibid.*

⁷³“φυλακῆ”, *NIDNTTE*, 4: 624.

⁷⁴*Ibid.*

⁷⁵Georg Bertram, “φυλακῆ”, *TDNT*, 9: 243.

⁷⁶R. Kratz, “φυλακῆ”, *DENT*, 2: 2003.

(Mt 14: 3), de los discípulos de Jesús (Lc 21: 12), de los primeros cristianos (Hch 8: 3), de Pedro (Hch 12: 4-6), de pablo (Hch 16: 23-24; 2 Cor 6: 5; 11: 23) y de los santos del AT (Heb 11: 36).⁷⁷

Mientras que en algunos pasajes “φυλακή”, significa prisión en el sentido literal, aparece mayormente con sentido figurado. Así se lee el caso de estar en una prisión por deudas, por ejemplo en Mateo 18: 30 y en Mateo 5: 25 habla de una prisión terrenal, pero con un sentido de castigo escatológico, donde al final se señala a la prisión como un lugar de juicio final.⁷⁸

En 1 Pedro 3:19 se menciona a los espíritus de prisión o encarcelados. Kratz menciona que quizás este texto se basa en la idea antigua del mundo que en las profundidades de la tierra habitaban los espíritus malignos, los demonios y los muertos y que estos estaban prisioneros allí.⁷⁹ Pero podría referirse al infierno como morada de los demonios o al poder restrictivo de Dios sobre los ángeles caídos, pues Dios los tiene refrenados hasta el día del castigo final.⁸⁰ Este lenguaje es parecido a lo que dice Apocalipsis 20: 7 donde satanás es puesto en prisión por mil años.⁸¹

ἀπειθέω, “desobedecer”

La palabra ἀπειθήσασίν está construida como verbo participio aoristo activo dativo masculino plural, cuya raíz principal es ἀπειθέω, y su significado es desobedecer.⁸² El vocablo “ἀπειθέω”, es derivado de la raíz πειθώ, que significa convencer, persuadir, creer y obedecer.⁸³ El concepto griego de persuadir y convencer es extraño a la lengua hebrea y no hay un verdadero equivalente, pero en la LXX traduce el acto de convencer y persuadir como “πειθώ”.⁸⁴

En la LXX “πειθώ” aparece 170 veces, especialmente en Isaías 36 veces. Aquí generalmente tiene el sentido de convencer.⁸⁵ El derivado “ἀπειθέω” aparece 50 veces en la LXX y 13 veces en Isaías con el significado de ser desobediente; este término es el equivalente directo para la traducción del concepto hebreo de מַרְדּוּת, que significa “rebelión.”⁸⁶

El verbo “ἀπειθέω” significa ser desobediente o desobedecer. En el griego clásico señala la actitud de rebeldía ante los dioses, o desobediencia a las leyes de la nación, en este caso no es muy diferente del

⁷⁷“φυλακή”, *NIDNTTE*, 4: 625.

⁷⁸Bertram, “φυλακή”, *TDNT*, 9: 244; “φυλακή”, *NIDNTTE*, 4: 625.

⁷⁹“φυλακή”, *DENT*, 2: 2004-2005.

⁸⁰“φυλακή”, *NIDNTTE*, 4: 626.

⁸¹Ibíd.

⁸²“ἀπειθέω”, *DGB*, 93

⁸³“πειθώ”, *NIDNTTE*, 3: 685.

⁸⁴Rudolf Bultmann, “πειθώ”, *TDNT*, 6: 1.

⁸⁵“πειθώ”, *NIDNTTE*, 3: 686.

⁸⁶Ibíd.

concepto bíblico de rebeldía a Dios.⁸⁷ En el judaísmo el verbo “ἀπειθέω” tiene el mismo sentido que el griego y el NT adopta este uso.⁸⁸

En el NT “ἀπειθέω” tiene siempre por objeto a Dios y a su voluntad; es decir, se refiere a la desobediencia a la voluntad de Dios, un rechazo a aceptar sus normas o al evangelio, por lo que también puede traducirse como pecado.⁸⁹ También “ἀπειθέω” es una palabra muy negativa en el NT, es la actitud mental de rechazo a la voluntad de Dios y a los padres (Rom 1: 30; 2 Tim 3: 2). Siempre es puesto en contraste con la palabra fe (Jn 3: 36).⁹⁰ En 1 Pedro se encuentra un uso distintivo de “ἀπειθέω”, en el cual el autor señala la desobediencia dirigida a la palabra del evangelio (1 Ped 2: 7-8; 3: 1; 4: 17). De igual manera se usa “ἀπειθέω”, para referirse a los desobedientes a la palabra de Dios en días de Noé (3: 20).⁹¹ Bultmann comenta que “ἀπειθέω”, se usa en 1 Pedro 3: 20 para referirse a la generación que desobedeció en el diluvio.⁹²

ἡ τοῦ θεοῦ μακροθυμία “la paciencia de Dios”

El termino μακροθυμία significa en primer lugar longanimidad, paciencia, tener lentitud; en segundo lugar enfatiza la fuerza de soportar a las personas o a las desgracias, y también Dios tiene paciencia para tratar con los seres humanos.⁹³ En el NT, este verbo aparece 10 veces, y en los evangelios aparece una sola vez.⁹⁴ En el griego helenístico μακροθυμία señala una virtud típicamente humana: la prolongada restricción de la ira o la cólera, de lo que viene la idea de tener paciencia o ser lento para la ira.⁹⁵ En otros casos la μακροθυμία tiene elementos de resignación o de aceptación forzosa de una desgracia; en la mitología griega mientras que los dioses no conocen el dolor o el sufrimiento los hombres tienen la única opción de desarrollar μακροθυμία, es decir, paciencia.⁹⁶ Tener paciencia para los griegos es motivo de admiración, y en el sentido positivo μακροθυμία, implica perseverancia, persistencia e insistencia ante eventos que puedan venir.⁹⁷

En el judaísmo bíblico μακροθυμία tiene un sentido muy profundo, refiriéndose a la demora de la ira de Dios, su paciencia y longanimidad; en los tratos de Dios con su pueblo Dios siempre muestra su paciencia (Ex 34: 6). La LXX siempre traduce μακροθυμία como la paciencia que viene de Dios (Isa 57: 15) y que es un atributo de Él.⁹⁸ En este sentido su paciencia está relacionada con su misericordia, la

⁸⁷Bultmann, “πειθῶ”, *TDNT*, 6: 10.

⁸⁸“πειθῶ”, *NIDNTE*, 3: 686; “πειθῶ”, *TDNT*, 6: 10.

⁸⁹P. Blaser, “ἀπειθέω”, *DENT*, 1: 351-353.

⁹⁰“πειθῶ”, *NIDNTE*, 3: 690.

⁹¹Ibíd.

⁹²“πειθῶ”, *TDNT*, 6: 11.

⁹³“μακροθυμία”, *DGB*, 539.

⁹⁴H. W. Hollander, “μακροθυμία”, *DENT*, 2: 140.

⁹⁵“μακροθυμία”, *NIDNTE*, 3: 210.

⁹⁶J. Horst, “μακροθυμία”, *TDNT*, 4:375; “μακροθυμία”, *NIDNTE*, 3: 210.

⁹⁷ Hollander, “μακροθυμία”, *DENT*, 2: 140; “μακροθυμία”, *NIDNTE*, 3: 210.

⁹⁸ Horst, “μακροθυμία”, *TDNT*, 4:376; “μακροθυμία”, *NIDNTE*, 3: 210; Hollander, “μακροθυμία”, *DENT*, 2: 140.

paciencia de Dios con los hombres y mayormente con los pecadores es lo que retarda su ira y que el perdone y salve al hombre que se arrepiente.⁹⁹ Para los rabinos μακροθυμία enfatiza la virtud que el hombre debe tener ante sus semejantes: las personas buenas y sabias no permiten que su ira estalle enseguida.¹⁰⁰

En el NT μακροθυμία no solo es un atributo de Dios sino también del cristiano, por lo que se establece una conexión divina y humana donde la paciencia de Dios se refleja en su pueblo, como en la parábola del siervo que no quiso perdonar (Mt 18: 21-25), siendo esta parábola un resumen de todo lo que concierne a la paciencia en el NT.¹⁰¹ Las ideas sobre la paciencia de Dios se toman del AT en el sentido de que Dios da un plazo de tiempo durante el cual él retiene su ira y quiere dar a los hombres la oportunidad de evitar el castigo divino y salvarse.¹⁰² 1 Pedro 3: 18-20 tiene esta idea pues Dios tuvo paciencia en un periodo de tiempo al final del cual se manifestó su juicio, destruyendo a los pecadores y salvando a Noé y su familia.¹⁰³

ἐν ἡμέραις Νῶε, “en los días de Noé”

La palabra ἡμέραις se encuentra en sustantivo dativo femenino plural común cuya raíz principal es “ἡμέρα”, este término es traducido como “día” dando a conocer un periodo de tiempo que va desde que sale el sol hasta que se pone en oposición a noche (Gn 8: 22); hace referencia al mismo tiempo a la luz y la claridad del día. Asimismo, es usado para el periodo de tiempo que abarca el día y la noche (Gn 1: 8). Es usado para indicar el tiempo en general, es decir para referirnos al tiempo en que alguien vive o actúa, ejemplo en los días de David (2 Sam 21: 1).¹⁰⁴ En el NT “ἡμέρα”, es usado 389 veces con excepción de 2-3 de Juan se encuentra en todos los escritos, es usado con mayor frecuencia en el libro de Hechos 94 veces y en los escritos paulinos aparece 45 veces.¹⁰⁵

En la literatura griega “ἡμέρα” es de procedencia incierta, puede referirse a un periodo de 24 horas incluyendo la noche, o solo las horas del día excluyendo la noche. Asimismo, puede referirse a un periodo más largo de tiempo como por ejemplo las últimas etapas de la vida de una persona.¹⁰⁶ También “ἡμέρα”, se puede traducir como tiempo, referente a la vida del individuo, al tiempo de la juventud o la vejez, toda la serie de eventos y experiencias del alma y pocas veces tiene que ver con la religión y el arte.¹⁰⁷

En la LXX aparece 2500 veces casi siempre como la traducción del hebreo יוֹם, aunque en algunos casos traduce otra variedad de términos.¹⁰⁸ En el pensamiento hebreo el día consistía de la noche y el día, empezando el día oficialmente en la tarde (Ex 12: 18; Lv 23: 32), y el tiempo con sus etapas básicas de día,

⁹⁹Ibid.

¹⁰⁰ Horst, “μακροθυμία”, *TDNT*, 4:378; Hollander, “μακροθυμία”, *DENT*, 2: 140.

¹⁰¹“μακροθυμία”, *NIDNTTE*, 3: 211; Hollander, “μακροθυμία”, *DENT*, 2: 140.

¹⁰²Ibid.

¹⁰³ Horst, “μακροθυμία”, *TDNT*, 4:386.

¹⁰⁴“ἡμέρα”, *DGB*, 387-388.

¹⁰⁵ W. Trilling, “ἡμέρα”, *DENT*, 1: 1786.

¹⁰⁶“ἡμέρα”, *NIDNTTE*, 2: 387.

¹⁰⁷Gerhard Dellling, “ἡμέρα”, *TDNT*, 2: 947.

¹⁰⁸“ἡμέρα”, *NIDNTTE*, 2: 387.

noche, meses y años son creación de Dios.¹⁰⁹ Entre los eruditos es común decir que el pensamiento hebreo no tenía una palabra exacta para tiempo en el sentido abstracto, como pasado presente o futuro, por eso se usa el término día para referirse a lo que paso antes o sucederá después, por ejemplo “el día que saque a Israel de Egipto” (2 Sam 7: 6), por lo que los periodos de tiempo se determinan según los eventos que sucedan.¹¹⁰

En el NT, “ἡμέρα”, en su significado de tiempo o periodo de tiempo, se basa en los conceptos del AT, por lo que el día tiene que entenderse según la idea hebrea del tiempo.¹¹¹ El término “ἡμέρα”, aparece con frecuencia en el NT casi 390 veces, con mayor ocurrencia en Lucas y en Hechos; es frecuente también en 2 Pedro 12 veces. “ἡμέρα”, puede incluir la noche, solamente las horas del día y también puede referirse a un periodo más general de tiempo.¹¹² Cuando se dice “en los días de” algún personaje se refiere al tiempo en que se desarrolló su actividad, es decir el tiempo de la vida; y este significado aparece en relación con Noé, los días de su existencia en la tierra (Lc 17:26; 1 Pe 3:20).¹¹³

Noé (Νῶε) fue el último de los patriarcas antediluvianos y sobreviviente del diluvio del génesis (Gn 5:28-9:28). Muchos comentaristas mencionan que el nombre significa reposar, pues en Génesis 5: 29 este nombre es mencionado en relación con el verbo aliviar o traer descanso.¹¹⁴ La vida de Noé en el diluvio señala que los seres humanos viven ante un creador poderoso, y que ellos son responsables por su pecado cuando rechazan la gracia de Dios.¹¹⁵

Teología del texto

A continuación, se describe la teología presente en el texto de 1 Pedro 3:18-20. Los puntos principales que se examinan dentro de cada sección son los siguientes:

Cristo muerto en la carne, pero vivificado en Espíritu

El texto empieza enfatizando la muerte de Cristo. Al igual que en otras partes del NT se menciona que la muerte de Cristo fue un sufrimiento en la cruz, y que fue hecho una sola vez. Esto significa que el sacrificio de Cristo es irrepetible, y es un sacrificio sustitutorio en favor de los pecadores. Esta verdad se encuentra fundamentada en el AT, por ejemplo en Isaías 53:4-6 se habla del sufrimiento del Mesías, y que su muerte sería el medio de expiar las culpas de otros llevando en lugar de ellos sus pecados. Esto ya enseña el principio de la sustitución, que el hombre es salvo por un sustituto.

En breves palabras Pedro menciona la función del Espíritu Santo, quien es el agente de la santificación. Pero en 1 Pedro 3:18-20 no se habla de eso, antes bien se dice que su función es vivificar a Cristo en relación con su resurrección. El texto es claro al decir que Jesús fue muerto en carne, pero tiene que detallarse ¿cuál es su significado aquí? Como se vio anteriormente, se refiere al cuerpo de un ser vivo,

¹⁰⁹Delling, “ἡμέρα”, *TDNT*, 2: 943.

¹¹⁰“ἡμέρα”, *NIDNTE*, 2: 388.

¹¹¹Trilling, “ἡμέρα”, *DENT*, 1: 1789.

¹¹²“ἡμέρα”, *NIDNTE*, 2: 388.

¹¹³Trilling, “ἡμέρα”, *DENT*, 1: 1789.

¹¹⁴ J. H. Ellens, “Noah”, en *International Standard Bible Encyclopedia*, ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1986), 3: 543.

¹¹⁵J. H. Hunt, “Noah”, en *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*, eds. T. Desmond Alexander y David W. Baker (Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 2003), 611.

sus músculos, huesos, órganos, etc. Por esto, se puede afirmar que Jesús murió en la carne refiriéndose a su naturaleza humana sin pecado; en otras palabras en la cruz murió su humanidad.

La otra parte de este versículo menciona que Jesús fue vivificado en el espíritu. En el NT se enfatiza que el Espíritu Santo actuó en la resurrección de Jesús (Rom 8:11; 1:4). Cuando Jesús resucitó fue con cuerpo no solo espíritu (Lc 24:39), esto da a entender que fue el Espíritu Santo quien volvió a la vida a Jesús.

En este versículo Pedro enfatiza la muerte de Cristo, como base para el perdón de los pecados. El hecho que Pedro empiece diciendo que Jesús murió por nuestros pecados quiere decir que de alguna forma la perícopa de 1 Pedro 3:18-20 está hablando de eso. En toda su epístola Pedro enfatiza esto, por ejemplo (1 Ped 1:2, 19; 2:21-24; 4:1). Para Pedro el perdón de los pecados por medio de la muerte de Cristo es el medio para alcanzar salvación, y es lo que dirige la vida del cristiano. Ya que Pedro empieza hablando de la muerte de Cristo, este tema está presente de alguna manera en los versículos que siguen.

En el cual también a los espíritus prisioneros, fue y predicó

Como se vio anteriormente, la palabra φυλακή, posee dos sentidos, el literal y el figurado. En el sentido literal, φυλακή se refiere a la cárcel o prisión. La Biblia presenta muchos casos de personajes que estuvieron en la cárcel por la palabra de Dios (los profetas, los apóstoles y los cristianos primitivos). En el sentido figurado, φυλακή se refiere a un tipo de prisión espiritual, puede ser preso en el pecado o sujeto por el poder de Dios para ser guardado para el día del juicio.

Si se examina el contexto mayor de 1 Pedro 3: 18-20 los incrédulos al evangelio son guardados para el momento del juicio final (1 Pe 4: 5-6), se menciona que el juicio final está cercano para el pueblo de Dios (1 Pe 4: 17), y el contexto de estas amonestaciones es el diluvio en días de Noé (1 Pe 3: 20). En este sentido, siguiendo la variedad de significados de φυλακή, la prisión de estos espíritus puede referirse a un tipo de restricción o “prisión” en la cual Dios conserva a los espíritus antes de desatar el juicio del diluvio.

En cuanto a la identidad de los espíritus, hay que ser muy cuidadosos. El término “espíritu” se puede referir a los sentimientos de una persona (Gn 7:22; 41:38; Ex 35:21; Nm 5:14; 14:24), o incluso al estado de ánimo (1 Cr 5:26; 21:16); y también significa la vida de alguien (Jb 10:12; 17:1; Sal 31:5; 76:12; 143:4; 146:4). Por estas razones, no se puede afirmar que los espíritus encarcelados sean seres invisibles de maldad, o demonios únicamente. Debido a que 1 Pedro 3: 20 menciona que estos espíritus estaban presentes en los días de Noé y que recibieron la predicación de Jesús por el Espíritu, se puede considerar lo siguiente: los espíritus no pueden recibir predicación, pues solo los seres humanos pueden recibir predicación. En el AT y NT Dios envía siempre sus mensajes a seres humanos y no a ángeles. Los ángeles figurativamente dan el mensaje (Ap 14: 6-7). Jesús ordenó predicar el evangelio a toda criatura (Mr 16:15). Es interesante observar que en Marcos 16: 15 y en 1 Pedro 3: 19 se usa el mismo verbo para hablar de la predicación de un mensaje, el verbo κηρύσσω.

En el contexto de 1 Pedro 3: 18-20 κηρύσσω tiene el sentido de anunciar públicamente algo, un mensaje importante. Es de resaltar que quien predicó fue Jesús, mediante el ministerio del Espíritu. Jesús de alguna manera hizo un anuncio o proclamación pública a personas que estuvieron cautivas en pecado próximas a su juicio final; el versículo 20 señala que estas personas estuvieron presentes en los días de Noé mientras se preparaba el arca.¹¹⁶

El Espíritu Santo es el representante de Jesús en la tierra (Jn 14: 26; 16: 13-15). Es el Espíritu quien habla en nombre de Jesús, por eso se le llama el Espíritu de Jesús (Rom 8: 9; 1 Pe 1: 11). De alguna manera según el texto de 1 Pedro 3:19-20, Jesús predicó a los antediluvianos mediante el Espíritu Santo. Como Jesús es eterno él estuvo presente en la época del diluvio (Jn 17: 5). Entonces se puede afirmar que Jesús predicó a los antediluvianos en la persona de su Espíritu Santo en los tiempos de Noé. Esta teoría sería la más adecuada en lugar de la que sostiene que Jesús en la cruz murió y durante los tres días que estuvo en el

¹¹⁶Yoshihara considera esta interpretación como una desviación del mensaje de 1 Pedro 3:18-20, “A Study of 1 Peter 3:18b-20a and 4:6”, 188. Es evidente que sus presuposiciones dirigen su exégesis antes que una correcta teología bíblica.

sepulcro anuncio su victoria a seres espirituales de los tiempos de Noé. A continuación, se describe de qué forma Jesús predico a los antediluvianos en los tiempos de Noé.

Los “espíritus” desobedientes en los días de Noé

Habiendo presentado que los espíritus prisioneros del versículo 19 son seres humanos detenidos por la voluntad de Dios hasta la hora de su juicio (el diluvio), ahora se enfatiza que el texto muestra que ellos son desobedientes. El participio aoristo activo ἀπειθήσασίν, de raíz ἀπειθέω, enfatiza la idea de ser desobediente al mensaje de Dios. El estudio de este verbo en el contexto de 1 Pedro 3:18-20 arroja más luz sobre la identidad de los espíritus prisioneros y las circunstancias en que Jesús predicó.

La desobediencia de los antediluvianos consistió en su rechazo al mensaje del diluvio; 2 Pedro 2:5 menciona que Noé fue pregonero o predicador de la Justicia y que Dios castigo a los que rechazaron su llamado. Entonces la desobediencia del mundo antiguo fue incredulidad, falta de fe y por tanto rebelión al juicio de Dios.

Estos seres humanos desobedientes esperaban la paciencia de Dios. Como se vio en el análisis anterior, la paciencia de Dios es su retención de su ira durante un lapso de tiempo. Esta paciencia da a los hombres la oportunidad de arrepentirse de sus pecados. En el contexto literario del texto de estudio el tema de fondo es el diluvio, es decir, la desobediencia de los antediluvianos al mensaje de Noé. Y como el texto menciona la preparación del arca y la familia de Noé, se puede afirmar que los espíritus prisioneros eran los mismos seres humanos encarcelados por su desobediencia y rechazo a la palabra de Dios en todo el tiempo en el que Noé construía el barco de madera.

Pero, ¿de qué forma Jesús predico a esas personas en el tiempo de Noé? Ya se ha visto que el Espíritu que vivifico a Cristo es su representante; el Espíritu es eterno como Dios, porque es divino; este Espíritu estuvo activo en las personas que vivieron en el AT (1 Pe 1: 10-11), entonces ¿que impide que Jesús antes de su encarnación sea el que predicó en el Espíritu a los antediluvianos por boca de su profeta Noé? Haciendo merito a la sana doctrina y una lectura fiel al mensaje bíblico Jesús predico a los hombres y mujeres del diluvio mediante el Espíritu Santo que impulso a Noé a anunciar el juicio de Dios. Lo que 1 Pedro 3:18-20 enseña es que el ejemplo de Noé lleva a los hombres a aceptar o rechazar el mensaje de Dios ya que se aproxima su juicio; y el mensaje que Dios envía no se puede humillar pues el mismo Hijo y su Espíritu son los remitentes de este importante anuncio.

Conclusiones

En el presente estudio sobre las circunstancias en la cual Cristo fue y predicó a los espíritus encarcelados se tenían los siguientes objetivos: primero, comprender las circunstancias en las cuales Jesús fue a predicar a los espíritus encarcelados según el texto de 1 Pedro 3: 18-20; y en segundo lugar identificar quienes son los espíritus encarcelados a los que predicó Jesús. Este último objetivo se desprende del primero.

Es evidente que el texto de estudio es controversial entre los principales intérpretes de la Biblia. Como se vio en el primer capítulo, existe una interpretación tradicional que considera lo siguiente: que cuando Cristo murió en la cruz fue en espíritu al lugar donde se encuentran estos espíritus para proclamarles la victoria que alcanzó en la cruz. No obstante, surgen muchas confusiones si se adopta esta postura. Si Jesús predicó en espíritu a estos seres con motivo de su muerte en la cruz, ¿cómo es que eso pasó también en tiempos de Noé? ¿Será que Jesús viajó en el tiempo rumbo al tiempo de los antediluvianos a la vez que su cuerpo estaba en la tumba?

Para el investigador, es necesario aceptar la idea de que Jesús predicó (luego de su muerte o su resurrección) a los seres demoniacos. En ninguna parte de la Biblia se menciona que los demonios o seres malignos reciban mensajes de Dios; eso significaría extender una esperanza de salvación a los demonios, lo cual no puede ser. Más bien, se menciona que ellos fueron vencidos en la cruz, (Col 2:15), que serán juzgados en el juicio por medio de la iglesia (1Cor 6:3) y que viven restringidos en oscuridad por el poder de Dios (Jud 1: 6).

Las conclusiones a las que llega este investigador son totalmente contrarias a la postura tradicional. En primer lugar, Cristo tiene un representante en la tierra, que es la tercera persona de la Trinidad, el Espíritu Santo. El texto enseña que Jesús murió en carne, es decir, en su naturaleza humana; pero que fue resucitado en el Espíritu. Fue el Espíritu el que tuvo parte activa en la resurrección de Cristo, y el Espíritu es el que glorifica a Jesús. Jesús, como es eterno, fue el que envió a su Espíritu Santo para predicar a los antediluvianos que vivían en tiempos de Noé. Debido a que solo seres humanos predicar a otros (Mc 16:15), Noé fue el que predicó a los antediluvianos. Por ello, se añade también, que fue el Espíritu Santo quien movió a Noé como a todos los patriarcas y profetas a predicar el mensaje de Dios para su tiempo (1 Pe 1:10-12).

A la luz de esto, los espíritus prisioneros son los mismos seres humanos pueden recibir un mensaje y según el texto estos seres desobedecieron el mensaje de Dios de enviar un diluvio. En consecuencia los espíritus prisioneros fueron personas esclavizadas en sus pecados y delitos y ellos mismos se hicieron responsables del juicio de Dios.

Bibliografía

- Achtemeier, Paul J. y Eldon Jay Epp. *1 Peter: A Commentary on First Peter*, Hermeneia--a critical and historical commentary on the Bible. Minneapolis, MI: Fortress Press, 1996.
- Achtemeier, Paul J., Joel B. Green y Marianne Meye Thompson. *Introducing the New Testament: Its Literature and Theology*. Grand Rapids, MI: W.B. Eerdmans Pub, 2001.
- Barclay, William. *The Letters of James and Peter, Revised Edition*. Philadelphia, PA: The Westminster Press, 1976.
- Barclay, William y Alberto Araujo. *Comentario al Nuevo Testamento*. Barcelona: Clie, 1994.
- Barbara, Aland Eberhard Nestle, y Erwin Nestle. *Greek Bible Text From: Novum Testamentum Graece* Stuttgart: Deutsche Bibelstiftung, 2012.
- Bieder, W. “θανατόω”, en *Diccionario exegético del Nuevo Testamento*. eds. Horst Balz y Gerhard Schneider, trad. Constantino Ruiz-Garrido. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2005.
- Brown, Raymond E. *An Introduction to the New Testament*. 1st ed., The Anchor Bible reference library. New York: Doubleday, 1997.
- Bultmann, Rudolf “θανατόω”, en *Theological Dictionary of the New Testament*. ed. Gerhard Kittel, trad. Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1965.
- Bultmann, R “θανατόω”, en *Compendio del Diccionario Teológico del Nuevo Testamento*. eds. Gerhard Kittel, Gerhard Friedrich, Geoffrey W. Bromiley, trad. Carlos Alonso Vargas. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2003.
- Carson D. A., Douglas J. Moo y Leon Morris. *An Introduction to the New Testament*. Grand Rapids, MI: Zondervan, 1992.
- Caffin, B. C. “1 Peter: Exposition and Homiletics”, en M. Spence y Joseph e., *The Pulpit commentary: Epistles of Peter, John & Jude. The Revelation*. Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1950.

- Calderón, Guillermo Antonio. “El Descenso de Cristo a los infiernos comprendido desde una exégesis de 1 Pedro 3: 18-20 y 4: 6”. En *Primer Congreso Internacional de Estudios Patrísticos: La Identidad de Jesús: Unidad y Diversidad en la época de la Patrística*. 8, 9 y 10 de agosto de 2012, Universidad Católica de Cuyo, San Juan, Argentina.
- Campbell, D. N. & Fika J. van Rensburg. “A history of the interpretation of 1 Peter 3:18-22”, *Acta Patristica et Byzantina*. Vol. 19 (enero 2008): 73-96.
- Clarke, Adam. *Comentario de la Santa Biblia, tomo 3*. Kansas City, MO: Casa Nazarena de Publicaciones, 1974.
- Clowney Edmund. *The Message of 1 Peter: The Way of the Cross*, The Bible speaks today. Leicester: InterVarsity Press, 1988.
- Davids, Peter H y Dorcas González Bataller. *La primera epístola de Pedro*. Barcelona: Editorial Clie, 2004.
- DeSilva, David Arthur. *An Introduction to the New Testament: Contexts, Methods & Ministry Formation*. Downers Grove, IL: InterVarsity Press, 2004.
- Dalton, William J. *Christ's Proclamation to the Spirits: A Study of 1 Peter 3:18-4:6*, 2da ed. *Analecta biblica* 23. Roma: Editrice Pontificio Instituto Biblico, 1989.
- Ellens, J. H. “Noah”. En *International Standard Bible Encyclopedia*. ed. Geoffrey W. Bromiley. Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing Company, 1986.
- Ehrman, Bart D. *The New Testament: A Historical Introduction to the Early Christian Writings*, 6ta edición. New York: Oxford University Press, 2016.
- García Santos, Amador Ángel. *Diccionario del Griego Bíblico Setenta y Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino, 2011.
- Gerhard Pfandl, ed. *Interpreting Scripture: Bible Questions and Answers*. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010.
- Grudem, Wayne. “Christ preaching through Noah: 1 Peter 3:19-20 in the Light of Dominant Themes in Jewish Literature.” *Trinity Journal*. Vol 7 (1986): 3-31.
- _____. *The First Epistle of Peter: An Introduction and Commentary*. The Tyndale New Testament commentaries 17. Leicester: Inter-Varsity Press, 1990.
- Hagner, Donald Alfred. *The New Testament: A Historical and Theological Introduction* Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2012.
- Hauffe, Jason. “Interpretation of 1 Peter 3:18-22.” Tesis de maestría, Liberty University, 2002.
- Hiebert, D. Edmond “The Suffering and Triumphant Christ: An Exposition of 1 Peter 3:18-22”, *Bibliotheca Sacra*, 139 (1982): 146-158.
- Hillyer, N. *1 and 2 Peter, Jude*. De *New International Biblical Commentary*. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 1992.

- Hunt, J. H. "Noah", en *Dictionary of the Old Testament: Pentateuch*, eds. T. Desmond Alexander y David W. Baker. Downers Grove, IL, InterVarsity Press, 2003.
- Johnston, Robert Morris y George R. Knight. *Peter & Jude: Living in Dangerous Times*, The abundant life Bible amplifier. Boise, ID: Pacific Press Pub. Association, 1995.
- Kelly, J. N. D. *Black's New Testament Commentary*. New York: Hendrickson, 1969.
- Kistemaker, Simon. *1 y 2 Pedro/Judas*. Grand Rapids, MI: CRC World Literature Ministeries, 1994.
- Kuss Otto and Michel Johamm, *Carta a los hebreos: Cartas Universales*. Barcelona: Herder, 1977.
- MacDonald, William Neria Díez, and Santiago Escuin, *Comentario bíblico: Antiguo Testamento y Nuevo Testamento*. Barcelona: Editorial Clie, 2004.
- McConnell, Cecilio "1 Pedro", en Daniel Carro et al., *Comentario bíblico mundo hispano*. El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano, 1993.
- Metzger, Bruce M. *A Textual Commentary on the Greek New Testament*. 3ra ed. Stuttgart: United Bible Societies, 1975.
- Michaels, J. Ramsey *1 Peter*. De Word Biblical Commentary. Dallas, TX: Word, Incorporated, 2002.
- Mclymont, J. A. *The New Testament and its writers: Being an Introduction to the Books of the New Testament*. Londres: Adam & Charles Black, 1893.
- Nestle, Eberhard, Erwin Nestle, Barbara Aland, Kurt Aland, Johannes Karavidopoulos, Carlo M. Martini y Bruce M. Metzger, eds. *Novum Testamentum Graece*. 28va edición. Stuttgart: Deutsche Bibelgesellschaft, 2012.
- Nichol, Francis D, ed. *Comentario Bíblico Adventista del Séptimo Día*. 7 Vols. Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1992.
- Nicoll, W. Robertson, ed. *The Expositor's Greek Testament*. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing Company, 1967.
- Silva, Moisés, ed. *New International Dictionary of New Testament Theology and Exegesis* 2da, ed. 5 Vols. Grand Rapids, MI: Zondervan, 2014.
- Scharlemann, Martin H. "'He Descended into Hell' An Interpretation of 1 Peter 3:18-20". *Concordia Theological Monthly*, Vol. 27, No. 12 (febrero 1956): 81-94.
- Schwank, Benedikt y Alejandro Esteban Lator Ros. *Primera carta de San Pedro: El Nuevo Testamento y su mensaje*. Barcelona: Herder, 1979.
- Schreiner, Thomas R. *1, 2 Peter, Jude*, The New American Commentary. Nashville, TN: Broadman & Holman Publishers, 2003.
- Scrivener, F. H. A. *The New Testament in Greek*. Cambridge: Cambridge University Press, 1881.
- Selwyn, Edward G. *The First Epistle of St. Peter: The Greek Text with Introduction, Notes, and Essays*, 2da ed. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1987.

- Thomson, Claude Holmes. "The first letter of Peter", en Charles M. Laymon, ed., *The Interpreter's One Volume Commentary on the Bible*. Nashville, TN: Abingdon Press, 1971.
- Vine, W.E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento*. Nashville, TN: Editorial Caribe, 1999.
- Wahlen, Clinton. "Who are the "spirits in prison" to whom Christ preached". Gerhard Pfandl, ed. *Interpreting Scripture: Bible Questions and Answers*. Biblical Research Institute Studies 02. Silver Spring, MD: Biblical Research Institute, 2010.
- Williams, George. *Williams' Complete Bible Commentary*. Grand Rapids, MI: Kregel, 1994.
- Vila, Samuel. *Manual de teología apologética*. Terrassa: Clie, 1990.
- Yoshihara, Hirokatsu. "A Study of 1 Peter 3:18b-20a and 4:6: A Response to the Notion of Christ's Postmortem Evangelism to the Un-evangelized, a View Recently Advocated in Japan, Part 1." *Asian Journal of Pentecostal Studies: Issues in New Testament Studies Part 3*, Vol 20, N° 2 (agosto 2017), 186.